

Acto de Homenaje en el Colegio Público de Salvaleón



El pasado 19 de febrero de 2016, en aplicación de la Resolución de 8 de enero de 2016 (*DOE* de 19 de enero), de la Consejera de Educación y Empleo, de la Junta de Extremadura por la que se aprueba el cambio de denominación específica del Colegio de Educación Infantil y Primaria “Luis Chamizo”, de Salvaleón, que pasará a llamarse “Fernando Serrano Mangas” se celebró en Salvaleón un acto público para dar cumplimiento a la norma legal.

En su transcurso, el Catedrático de Filología Latina, exrector de la Universidad de Extremadura, Profesor Doctor, Don César Chaparro Gómez, Director del Patronato del Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamérica (Cexeci) pronunció las siguientes palabras:



Hace casi un año, en un acto similar a este, nos reuníamos en Salvaleón, para honrar en la memoria a nuestro amigo Fernando Serrano. Hoy nos volvemos a reunir familiares, paisanos y amigos suyos para ser testigos de la imposición de su nombre al Colegio Público de Salvaleón. Yo, además de haberme considerado su amigo y colega, estoy aquí representando al Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamérica, institución con la que Fernando colaboró muy estrechamente en sus últimos años. Como agradecimiento y para que su talla humana, universitaria y científica sirva de paradigma y ejemplo, hemos decidido dar su nombre a los Premios de Tesis Doctorales que anualmente convoca nuestro Centro.

No hay diferencia más acusada entre el presente y el pasado que el uso y la conjugación del verbo ser para referirse a alguien: el paso del “es” al “era” es uno de los ejercicios más penosos a que debemos someternos los humanos. Fernando Serrano era nuestro colega y amigo...nuestro amigo entrañable; ya no lo es. Es un corte brusco que se impone sobre una continui-

dad, ininterrumpida durante años. Y sin embargo, Fernando sigue vivo entre nosotros, mientras nos quede, en la ausencia súbita y prematura, la fuerza de la memoria, mientras permanezca vivo en el recuerdo de los demás.

Me vienen a la mente en este instante los dos primeros versos de La semilla en la nieve, poema de un autor extremeño; dicen así: “mientras pueda pensarte / no hay olvido”. Son, sin duda, versos auténticos, y más allá de todo fingimiento poético, versos sinceros, pero también son el enunciado de una disciplina, una guía del espíritu. Frente a la obsesión, que agobia, fatiga y paraliza, el pensamiento, en equilibrio entre la serenidad y el sentimiento, es el verdadero motor de la memoria. De ahí este volver la vista atrás y evocar el pasado, el encuentro, el tiempo amplio y efímero, las conversaciones, las lecturas, las dedicaciones y las dedicatorias, todas las afinidades y las convergencias en que se ha ido acomodando cada una de nuestras biografías o vidas a la biografía y vida de Fernando Serrano. Y así cabe decir que el ejemplo y las palabras de Fernando brotan y seguirán brotando inacabables y que este acto, como otros muchos, se limita a resaltar las huellas, a volver la mirada hacia el camino que el hombre, el ciudadano, el profesor, el amigo recorrió esparciendo alrededor una sabia e inagotable pasión tutelar.

Estamos aquí para expresar dos sentimientos: agradecimiento y amistad para con Fernando Serrano y su familia. Siempre he sostenido que el amigo es aquel que nos protege de nosotros mismos. Pero ¿qué pasa cuando se nos va el amigo? ¿Quién cuida a quién? En mi opinión hay una sola respuesta a ello: pasamos nosotros a ser los que debemos cuidar de él. Nos corresponde la tarea de que su memoria permanezca viva en nosotros. Y si acaso lo logramos se debe a que el propio amigo es quien sigue protegiéndonos más allá de su presencia física...No estoy de acuerdo con aquello de que cualquier tiempo pasado fue mejor; a eso yo siempre opongo lo siguiente: sólo cualquier tiempo pasado fue mejor en la medida en que podamos actualizarlo en nuestro recuerdo. Con Fernando no hará falta. Él sigue estando entre nosotros.

CÉSAR CHAPARRO GÓMEZ
DIRECTOR CEXESI
UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

